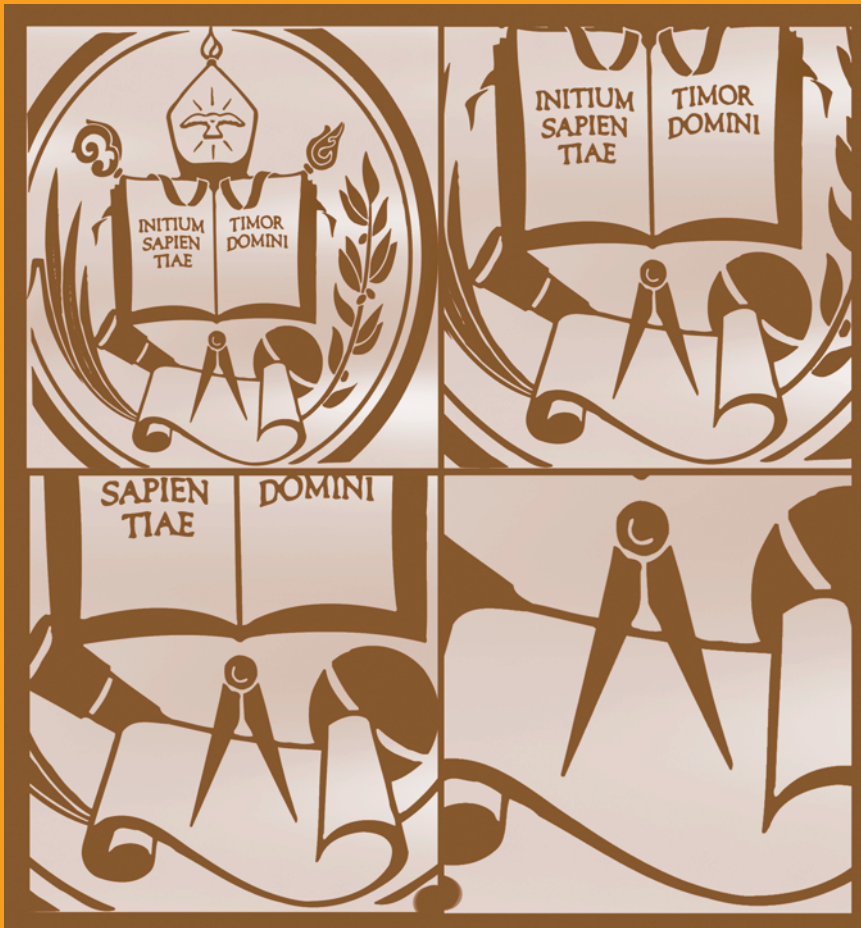


En el cuadragésimo aniversario del CDCHT Balance y perspectiva del futuro institucional



La celebración de los cuarenta años es propicia para un balance de la institución. Solicitamos a sus coordinadores su visión de los aportes y desaciertos ocurridos a lo largo de su historia y una reflexión acerca de los nuevos desafíos que debe afrontar el organismo.

Y. C.

Cuatro décadas de apoyo institucional a la consolidación y desarrollo de la investigación desde el CDCHT, han abonado el prestigio nacional e internacional de la ULA. Este posicionamiento se refleja en indicadores tales como la creciente participación de sus investigadores en el Programa de Promoción al Investigador, PPI¹, (622 en el 2004); alta productividad académica, manifestada en el número de investigadores y grupos de investigación clasificados en los programas Premio Estímulo al Investigador, PEI, (1002 en el 2005) y el Programa Apoyo Directo a Grupos de Investigación, ADG, (146 Grupos en el 2004); y en el número de postgrados acreditados y egresados.

Además, la ULA cuenta con una gran cantidad de Centros de Investigación (34), Institutos de Investigación

(13), Laboratorios (77) y Grupos de Investigación (151), con una amplia trayectoria y experiencia, conformados por investigadores de alto nivel. Una plataforma investigativa presta a promover el desarrollo regional y nacional, que ha hecho a la ULA pionera en iniciativas que buscan vincular la investigación a las necesidades sociales.

Los logros alcanzados en materia investigativa son el resultado del esfuerzo de docentes e investigadores que han solidificado la tradición de generación de conocimientos, unido a la preocupación de quienes han guiado las políticas de fomento y apoyo de la investigación en nuestra Universidad. En esta larga lista de promotores del desarrollo de la investigación en la ULA se encuentran quienes se han ocupado de la

¹ Ver Oscar Aguilera (2003) «Los investigadores de la ULA en el SPI» En: *Investigación* No. 8, CDCHT-ULA, pp. 6-8

Coordinación General del CDCHT y han tenido la tarea de analizar, discutir, proponer y apoyar las estrategias que han conducido el destino de la investigación en la ULA.

A fin de valorar los aciertos y desaciertos del CDCHT a lo largo de su historia, acudimos a quienes han tenido la responsabilidad de conducirlo para que con base en sus experiencias contribuyan a realizar este necesario balance y a delinear algunos de los retos futuros de la institución, tales como garantizar el surgimiento de una generación de relevo de calidad y mantener el nivel de excelencia alcanzado por la ULA en materia de investigación.

Qué se ha hecho y qué falta por hacer

Comencemos este balance con el actual Coordinador General del CDCHT, doctor **Gregory Zambrano**, quien asume la tarea de mantener la elevada organización del organismo, así como del fomento del desarrollo de la investigación en la ULA.

«Cuarenta años son ya suficientes para hacer un balance de lo hecho e impulsar los cambios que sean necesarios y consolidar lo que ha sido altamente positivo. Creo que hay consenso en nuestra comunidad sobre la percepción del CDCHT como una de las mayores fortalezas de nuestra Universidad. Los objetivos se han cumplido, se siguen cumpliendo. Los nuevos retos aparecen y se van conformando de acuerdo al surgimiento de nuevas necesidades, no sólo de la Universidad sino del país. Falta mucho por hacer y en ello participa toda la comunidad de investigadores que con sus peticiones, búsquedas, y necesidades nos ayuda a construir nuevos caminos, a buscar soluciones», enuncia el profesor Zambrano.

Walter Bishop, cuya gestión es recordada por haber promovido la organización sistemática del organismo, ve con agrado que «el esfuerzo de los que comenzaron por los años 60 se ha continuado a través del tiempo y las iniciativas se han ido consolidando, no ocurre que el que viene olvida lo que hizo el anterior, sino que lo refuerza y pone iniciativas nuevas. Esa continuidad se basa en el respeto a lo bueno que hicieron los anteriores y eso es institución, una labor con mentalidad institucional. La institución crece, se desarrolla y una de mis satisfacciones más grandes es ver que, de los coordinadores del CDCHT, los primeros nueve son de las Ciencias Naturales, los dos siguientes pertenecen a las Ciencias Sociales, y lo que más me gusta es que el actual es un joven de las Humanidades, un hombre vinculado a las Letras, inclusive él es un poeta, y el organismo sigue funcionando de manera perfectamente normal en función de sus objetivos y sus metas, ello demuestra fuerza institucional».

Ciertamente, estos cuarenta años de trayectoria del CDCHT han estado marcados por la continuidad y el refuerzo de las políticas y los programas de fomento de la investigación de gestiones anteriores, hecho que demuestra la madurez institucional alcanzada por el organismo, así como el compromiso de sus diferentes coordinadores y miembros del Directorio.

Manuel Dagert, quien en su gestión procuró armonizar los investigadores científicos y humanísticos, coincide en que «ha habido continuidad, realmente creo que es una de las pocas dependencias de la Universidad que tienen algunas políticas que van más allá de las gestiones particulares de los coordinadores, que tienen continuidad en el tiempo y que además tiene una autoregulación en cuanto a que no depende de una persona de manera discrecional sino que existe



un Directorio (conformado por los miembros de las diferentes facultades), Comisiones, Subcomisiones que hacen evalúan y ayudan a decidir cuáles son las políticas, los programas y proyectos a financiar por el CDCHT. De manera que es un colectivo. Asimismo, la presencia permanente de los investigadores hace que se enriquezca esa gestión, independientemente de quién sea la persona que en un momento determinado la ejerza».

Luego de que a mediados de la década de los 60 se fundara como organismo regente de la investigación en la ULA, cabe preguntarse si el CDCHT ha logrado cumplir con sus propósitos primordiales: desarrollar políticas orientadas a apoyar al investigador y a su correspondiente generación de relevo; fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionando la docencia con la investigación; y vincular la investigación con las necesidades del país. Al respecto, **Julián Aguirre Pe**, quien participó en la etapa inicial del organismo como coordinador designado, luego en su periodo de transición como Vicerrector académico en dos periodos y posteriormente en su consolidación como Coordinador General, cree que «los objetivos planteados con su creación se están logrando, se están construyendo día a día, porque hacer investigación es una tarea inacabable, se trabaja un día para tener resultados para el día siguiente y así sucesivamente. Entonces nunca vamos a lograr un punto donde se diga que el CDCHT terminó su gestión; solamente está subiendo los escalones de una larga escalinata pero la vía que lleva, en mi opinión, es la apropiada».

Desarrollo tecnológico, un desafío

Como organismo universitario encargado de promover, coordinar, evaluar y difundir la investigación en los campos científico, humanístico y tecnológico, el CDCHT ha logrado consolidar una serie de programas de apoyo y fomento a la investigación en las diferentes áreas del conocimiento con las que procura vincular esta actividad con la docencia y las necesidades del país en las diferentes áreas del conocimiento.

Antes de enumerar cuáles serían las políticas que debería adoptar el organismo para enfrentar los nuevos tiempos y las nuevas necesidades a las que debe dar respuesta, resulta vital tomar en cuenta la observación realizada por el profesor **Luis Hernández**, que durante su coordinación promovió la evaluación y la exigencia de resultados. Recomienda que se deben «definir adecuadamente esos nuevos retos, eso significa buscar mayor asesoría de los científicos más calificados de la Universidad. El CDCHT debe definir esas áreas y decir las líneas de investigación prioritarias son estas; todo el que haga proyectos dentro de estas áreas se le va a dar preferencia



porque le interesa que se desarrollen, es decir, creo que debe tener un rol mucho más activo, menos pasivo y eso cuesta porque mucha gente va a protestar».

Juan Bautista Castillo, primer coordinador del CDCHT, considera que la Universidad debe adaptarse a los avances tecnológicos del ámbito internacional y a los cambios socioeconómicos y políticos que ha experimentado la sociedad venezolana durante los últimos años.

Una de las limitantes que debe superar el país es la aún presente dependencia tecnológica. El doctor Juan Puig, quien se esmero por fomentar la investigación vinculada al desarrollo tecnológico en la ULA, opina que el CDCHT debe «ponerse en sintonía con lo que está pasando en el país, tratar de resolver el problema de la industria nacional, la autonomía de la educación de masas, etc. No puede seguir estando

de espaldas, indistintamente de la posición política que tenga. Para lograr la independencia económica, tenemos que tener tecnología, no podemos seguir esperando. La Universidad tiene que tomar como suyo el desarrollo tecnológico, fomentando una política científica que retenga a nuestros muchachos en los grupos de trabajo. Se tiene que priorizar la tecnología y el CDCHT tiene que buscar presupuesto para satisfacer esta urgente necesidad».

De acuerdo a la Ley de Universidades, la misión de la institución se centra en hacer investigación, docencia y extensión, vinculando estas actividades con las necesidades sociales. En este sentido, los Programas de Proyectos Institucionales Cooperativos, PIC, constituyen una de las formas con la que el CDCHT ha intentado reforzar el vínculo Universidad-sociedad y al mismo tiempo involucrar a los entes públicos y privados en la solución de los problemas más apremiantes de la región y el país.

El CDCHT ha procurado ampliar el alcance de los PIC mediante la puesta en marcha de las Agendas Agua y Frontera, proyectos en los cuales se tomará en cuenta la experiencia desarrollada durante la ejecución de las Agendas Plátano y Papa. Cuya evaluación fue presentada en la edición No. 11 de *Investigación* y que, además, puede ser consultada a través del sitio Web <http://ulaweb.adm.ula.ve/cdcht/> Las conclusiones derivadas de esta evaluación también serán consideradas para garantizar un mayor impacto de los nuevos proyectos a ejecutarse en el área hídrica de la región andina, así como en la dinámica fronteriza. Asimismo, el CDCHT se plantea profundizar el

aprovechamiento de las Agendas de Investigación y Desarrollo Tecnológico en otras áreas vinculadas al desarrollo regional y nacional.

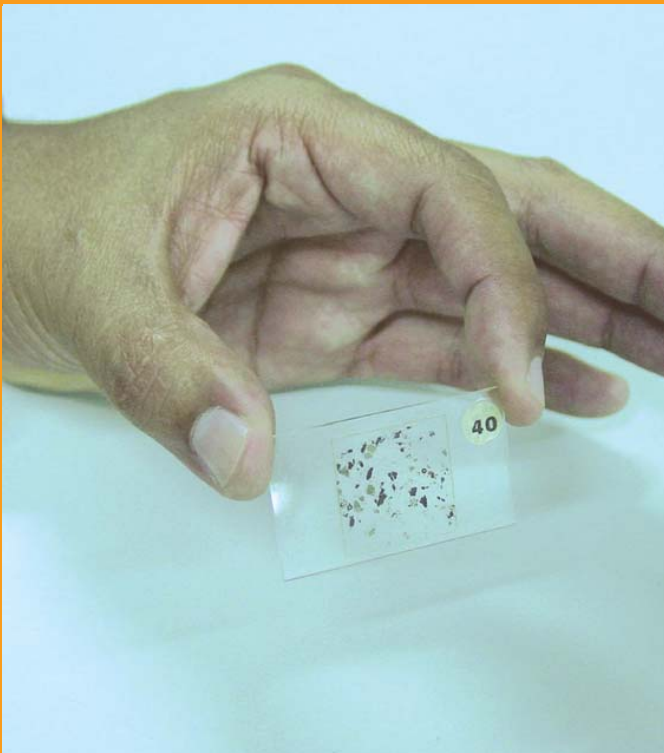
La investigación aplicada se sustenta en las Ciencias Básicas, es por ello que durante su trayectoria el CDCHT ha procurado fomentar la complementariedad y retroalimentación entre la generación de nuevos conocimientos y su aplicabilidad para el beneficio de la sociedad.

Oscar Aguilera, quien dirigió al CDCHT bajo un enfoque sociológico y humanístico sin descuidar el saber científico, advierte que al hablar de promover investigación útil a la sociedad se debe evitar tener una visión cerrada, evitando sólo enfocarse hacia los problemas socioeconómicos de la sociedad, pues «un aspecto muy importante que se suele valorar poco, es la importancia de la investigación científica con fines estrictamente académicos. La Universidad primero que nada es una institución académica y científica, entonces hay que garantizar que se siga haciendo este tipo de investigaciones. Claro, se debe hacer un esfuerzo por orientar y hacer más investigación con fines sociales, vincular a la universidad con la sociedad de modo más expreso, pero eso no significa dejar de financiar la investigación básica que sigue siendo fundamental para el desarrollo de la Universidad».

Relevo de alto nivel

Una de las principales necesidades de la ULA que el CDCHT debe contribuir a solventar es la generación de relevo para la investigación y la docencia, ya que el creciente número de profesores que se han jubilado o están por jubilarse, deben ser reemplazados por personas entregadas a la docencia y la investigación.

Walter Bishop opina que «nosotros hemos apoyado a los investigadores y a los grupos de investigación pero no hemos sido efectivos en la captación de generación de relevo de los investigadores, no hemos podido lograr incidir adecuadamente y es una gran falla. La Universidad se resume en el binomio alumno-profesor haciendo investigación y docencia, ambas unidas. Debemos ser más exigentes en el ingreso de nuevos profesores porque el elemento permanente en la Universidad son sus profesores y en la medida en que seamos exigentes con ello tendremos un gran futuro en la Universidad. No contaminar el ingreso de personal docente con el amiguismo, el compadrazgo, el favor, con sólo eliminar eso haríamos mucho porque el que entre lo haría por sus méritos. El punto cardinal para que la Universidad se supere es cuidar el ingreso de la generación de relevo que deben ser personas que demuestren su amor por la investigación y la docencia».



Precisamente, el CDCHT desarrolla una política de investigación centrada en tres grandes objetivos: apoyar al investigador y su generación de relevo; fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, uniendo la docencia con la investigación; y vincular la investigación con las necesidades del país. Estas actividades convergen en la necesidad de garantizar la permanencia y la progresión de la excelencia académica e investigativa en la ULA. En tal sentido, el CDCHT apoya la formación de nuevos investigadores a través de un programa de becas de entrenamiento para estudiantes de pre y postgrado, brinda estímulo y asesoría permanente para la incorporación de nuevos investigadores, apoya la formación de investigadores noveles, mediante becas de postgrado en el exterior, cursos de especialización y asistencia a eventos científicos, entre otras formas de apoyo a la incorporación de docentes e investigadores de cada vez más alto nivel.

Juan Silva, quien promovió la evaluación del rendimiento de la investigación, también piensa que uno de los retos actuales del CDCHT es solventar la generación de relevo, «lo cierto es que los profesores jubilados de la Universidad están todavía jugando un papel importante en la investigación en la docencia, en el postgrado. Hay facultades en las que si los jubilados dejan de dar clases tendrían que cerrar carreras, a ese extremo de gravedad llega el problema de la generación de relevo y lo importante es que esa generación de relevo sea de más calidad que la que está saliendo porque si los alumnos no superan a los profesores nunca avanza la institución. De no ser así, ¿quién va a presentar proyectos?, ¿quién va a dirigir alumnos?, ¿quién va a sostener los postgrados con investigación de calidad? Tiene que ser una generación de relevo caracterizada por la excelencia».

Igualmente **Oscar Aguilera** percibe que «uno de los retos mas importantes que tenemos hoy en día es que ya que las generaciones fundadoras y las intermedias lograron un desarrollo de la investigación en la Universidad, que hubiese investigadores y unidades de investigación. Debe ser una prioridad garantizar que los logros que hemos alcanzado sean permanentes en el tiempo, desarrollar la capacidad de renovación, que los grupos de investigación y los investigadores tengan la posibilidad de formar generación de relevo y esa generación pueda heredar lo que hasta ahora se ha edificado».

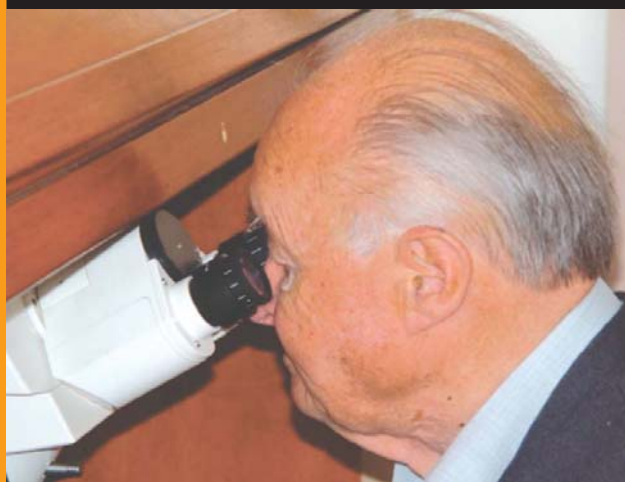
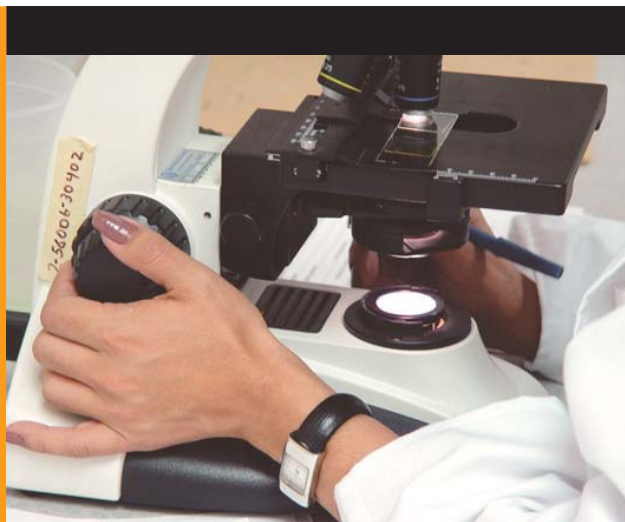
Atención al usuario

Uno de los compromisos más importantes del CDCHT es concentrar esfuerzos financieros y organizacionales para consolidar nuestras fortalezas y capacidades, de manera que se garantice el otorgamiento de los recursos para que los investigadores puedan desarrollar sus investigaciones, así como el mejoramiento del

sistema de información y servicios para que sus usuarios puedan realizar sus gestiones ante el CDCHT de una manera más ágil y eficaz.

Walter Bishop afirma que «la institución ha crecido y madurado, pero hace falta algo más, apoyar a los grupos de excelencia con más fuerza para que consigan los recursos nacionales que requieren, ya que la institución nunca va a poder financiarlos en todo lo que necesitan, pero debe estar muy atenta a ayudarlos para que consigan del presupuesto nacional y de organismos internacionales los que lo merecen. Esa falta de colaboración priva de traer recursos valiosos a la institución».

Para incrementar el impacto y diversificar fuentes de recursos, el CDCHT impulsa la vinculación nacional e internacional de estas unidades de investigación. **Oscar Aguilera** evidencia una de las limitaciones más fuertes que ha debido afrontar el CDCHT en las últimas décadas: la devaluación del bolívar. «Hoy en día, aunque el gasto que se hace en investigación científica ha crecido en bolívares, se ha reducido por la relación desventajosa de nuestra



moneda con respecto al dólar. A pesar de que hoy gastemos más bolívares, se invierte menos dinero en investigación científica que antes y un reto que tenemos las instituciones la Universidad y los investigadores es convencer al estado venezolano sobre la importancia de invertir en el desarrollo de la investigación. Unido a ello, tenemos que aprender a buscar nuevas fuentes de financiamiento, de hecho ya hay unidades de investigación que han sido capaces de obtener financiamiento fuera del país, hay muchos programas, fundaciones, instituciones nacionales e internacionales que pueden realizar importantes aportes. Además, la gente de la investigación científica en este país debería aprender a utilizar los fondos donde el Estado venezolano tiene capacidad financiera ociosa, por ejemplo, el Fondo Nacional para la Vivienda, del Turismo, del Desarrollo Industrial, etc. El reto es diversificar y ampliar los recursos, el financiamiento de la investigación; sobre eso hay buenas posibilidades y tendríamos que tratar de lograrlo».

Un sello de excelencia

La Universidad de Los Andes es considerada una de las más dinámicas del país en lo que se refiere al desarrollo de la actividad investigativa. Cuenta con una sólida infraestructura investigativa, coordinada por investigadores de amplio prestigio nacional e internacional. Una de las formas en que se cuantifica el desarrollo de la investigación en la ULA es mediante la participación de sus investigadores en el PPI, PEI y ADG.

«Analizar los números del PPI de la Universidad en las distintas Facultades es una exploración histórica interesante. Observar cómo ha aumentando el número de PPI, cómo se ha fomentado la investigación en algunas facultades donde antes participaban muy pocos y apreciar que se ha convertido en una actividad que hace más y más gente. Se han dado pasos gigantescos y en ese desarrollo de los estudios de postgrado, el Consejo de Estudios de Postgrado, CEP, no es el único responsable, es la investigación que los acompaña, sin investigaciones no hay postgrado. El CDCHT y el postgrado siempre han actuado juntos en políticas de desarrollo, el postgrado ha avanzado porque la investigación ha avanzado, creo que se han dado pasos enormes en el desarrollo de la Universidad; la universidad de hoy no tiene nada que ver con la de hace treinta años», diserta **Juan Silva**.

Durante cuatro décadas el CDCHT ha logrado constituirse como un ejemplo institucional de organización y en pieza clave para el desarrollo de la investigación. No como resultado de los alcances de una administración, sino como un cúmulo de avances, logros y extraordinarias ideas que han

permitido ir edificando la institucionalización de la ciencia en la ULA.

Humberto Ruiz, con quien se dio paso a los coordinadores pertenecientes a las Humanidades y Ciencias Sociales, considera que uno de los hechos más significativos en la historia del CDCHT ha sido «poder contar con unos doce o trece grupos de investigación tope en Venezuela, en América Latina, incluso en unos casos, en el mundo, en ciertas áreas creo que es un hecho importante. No es un hito que se deba a un investigador o a una gestión de un Vicerrector Académico o de un Coordinador del CDCHT, es un resultado que se ha logrado después de muchos años de labor».

Al respecto **Walter Bishop** reflexiona que «gracias a lo que hemos hecho como institución es que podemos aspirar a hacer más. El esfuerzo realizado tiene sus virtudes y sus defectos. El defecto que yo veo es que hay un archipiélago de esfuerzos, hay islas de excelencia en un mar muy grande y esas islas se desarrollan muchas veces sin interconexión entre unas y otras, sin que haya un cuerpo rector, sin que la institución de el norte o ayude a aglutinar los esfuerzos individuales de los grupos. Esa misma crítica se la hacemos a la estructura misma de la Universidad que es una federación de facultades que le resta fuerza a la institución, tiene que lograrse que la institución tenga más visión académica y de futuro».

La labor desarrollada por el CDCHT en el desarrollo de la investigación en la ULA, convierte a la institución en un sello de excelencia, por cuanto ha conseguido formar profesionales responsables y capaces de dar respuesta a las demandas sociales, generar conocimientos útiles a la sociedad y desplegarlos en su entorno mediante acciones concretas, realizaciones que le han permitido marcar pauta en el ámbito nacional e internacional.

Antes de finalizar este balance del avance de la investigación en la ULA, conducida exitosamente durante cuatro décadas por el CDCHT, resulta satisfactorio confirmar la notoriedad que posee la institución en el ámbito nacional. Al respecto, Gregory Zambrano refiere que cuando se integró al Núcleo Nacional de los CDCHT, pudo constatar «el respeto y reconocimiento que en el mismo tiene nuestra Universidad. Por supuesto que es siempre motivo de orgullo institucional el hecho de que nuestra Universidad siempre está entre las primeras del país con sus logros en investigación y el reconocimiento individual de muchos de nuestros investigadores. Todo ello, de alguna manera, tiene que ver con los apoyos que el CDCHT otorga para que ello sea posible».